QUILMES

El Quilmero

PERIODICO DE INTERESES RURALES

Numero 4—QUILMES, Domingo 12 de Diciembre de 1875

Aparece los Jueves y Domingos

ADMINISTRACION é IMPRENTA
Calle N. 10, cerca de la Plaza

SUSCRICION ADELANTADA
15 pesos mensuales

EL QUILMERO

DOMINGO 12 *de Diciembre de* 1875

Féria de los Tribunales

Contra lo que todos esperábamos, este año tambien ha tenido lugar la *féria* de los Tribunales.

No se comprende la justicia y equidad del caracter de nuestros legisladores, cuando vemos repetirse hechos tan chocantes, en que se lanza el anatema, aboliendo, con pretesto de la civilizacion moderna, ciertas prácticas, y dejando subsistentes las que, como la de la llamada *féria* que nos ocupa, parece determinada para favorecer á los pocos magistrados que disfrutan de ella, perjudicando manifiestamente al público.

¿Cuántas practicas rutinarias han sido abolidas, con pretesto de los adelantos graduales de civilizacion de nuestras sociedades?

En el Poder Judicial mismo, se han dado grandes pasos, cuyo mas reciente es el de la creacion de los Tribunales de campaña, aumento de Jueces en la Capital, division de los trabajos de los Escribanos, etc.

Finalmente, todo se transforma; á todo se le busca y aplica las reformas mas tendentes á la comodidad del público; pero aquello que puede despojar de ciertas gangas á los magnates, se deja cual la delicada flor cuya vista pierde y cuyo aroma se evapora al tocarle; y aun cuándo á la intelijencia menos aventajada no se oculta la inequidad el disparate que es sostener en pié la práctica de la *féria*, nadie toma ni tomará la palabra en sentido de favorecer al público perjudicado con ella, por no causar el desagrado de los grandes señores á quienes les es provechosa.

Pero veámos á qué conduce esa práctica.

Los únicos empleados que disfrutan de vacaciones en el país, son los que desempeñan los puestes del Poder Judicial, y los que sirven los del Profesorado.

En el caso de los maestros de escuela, esa práctica la creemos aceptable, puesto que se lleva á efecto despues que los alumnos rinden los exámenes de lo que han adelantado durante el periódio escolar; y por la misma razon que las horas de recreo que se acostumbran dar á los niños en las escuelas, es conveniente que ellos disfruten de ese mes de descanso que sirve como un estímulo á unos y como un medio de tomar nuevos alientos, á otros, para continuar con mas ahinco su aprendizaje, al reabrirse las clases.

Es decir que en el caso de las escuelas, la práctica es aceptable como medida de descanso y estímulo para los niños.

Mas en el Poder Judicial, donde no se trata de estimular á nadie, porque bastante estimulados son los señores Jueces y Camaristas con los crecidos sueldos de que gozan, no es fácil encontrar una razon que disculpe esa costumbre, á no ser la de la llamada *Ley del embudo.*

Efectivamente.

En el ejercicio de los Tribunales cada cliente sigue sus asuntos en que bastante se le sacrifica con el papel sellado y otros gastos, y revestido de paciencia, de escrito en escrito, de providencia, en providencia, y de notificacion en notificacion, marcha detrás de una esperanza mas ó menos inmedista ó mas ó menos lejana, que le dará al fin la terminacion de un asunto que quizá no vale cuatro pesos y ya le cuesta cientos, y en cuyos costos y costas resulta condenado su contrario, pero se declara *insolvente*.

Como si la práctica de no acceder al *embargo preventivo* de los bienes del demandado, no fuera bastante pare favorecer á los *tramposos* ó malvados, viene la *féria* á completar la fiesta, paralizando un asunto al terminarse; y á la vez que deja al demandante con un palmo de narices, adjudica al demandado el recurso, ya de ocultar lo que posee y con lo que podia hacérsele responsable de los créditos y perjuicios, ó ya de evadirse por medio del cambio de residencia ú otros recursos.

¿A quién favorece la féria, entonces?

A los majistrados que disfrutan de ella y del sueldo íntegro; y á los embrollones que de ese mes de inaccion sacan el mejor partido que pueden.

Hoy ya no son solo los Tribunales superiores los que disfrutan de la féria. Lo son los Jueces de Paz, y creemos que hasta los alcaldes y tenientes.

Pero con la *féria* no se favorece los intereses del público, díga se lo que se diga; ni es necesaria para la conservacion de la salud de los señores magistrados, que entrando á sus despachos á las 12 y retirándose á las 3, pueden tomar tanto campo como se les antoje, viviendo en Chivilcoy, si así les place.

Demasiado cómodo es el puesto de Juez ó Camarista, sin patrones que le echen en cara los dias que falta á su despacho, y disfrutando de todas las consideraciones inherentes á su alta investidura y á su elevado sueldo, para que aun se pretenda no despojarles de esa ganga que se llama *Féria de los Tribunales.*

El Angel del hogar

Absorvida nuestra humilde pluma por cuestiones de otro carácter que, como se ha visto, nos han ocupado desde nuestra aparicion, no hemos podido tener el placer de dedicar á nuestras lectoras las pobres líneas que hoy les dedicamos.

Y decimos el placer, porque así realmente lo sentimos, cuando vamos á ocuparnos de ese ser sublime á quien creemos que corresponde única y justamente el calificativo de *El Angel del hogar.*

El hombre, ese ser cuyo poder é intelijencia ha doblado bajo su férula todo lo creado, desde el débil insecto hasta la mas carnívora fiera; que ha sondeado las profundidades de los mares como los cráteres de los volcanes; que no ha vacilado ante nada ni desistido de su ambicion de conocimientos ante ningun obstáculo; ese ser poderoso, mas que todos los que existen sobre la tierra, no seria nada de lo que es, no habria llegado á la elevacion de conocimientos que hoy posee, ni á ser autor de grandezas como las que ha realizado en su vida de ascendente progreso, si no existiera el *ángel del hogar.*

La familia, he ahí una de las mas importantes creaciones del hombre en la sociedad!

El hombre tiene, sobre todas las otras, una grande mision sobre la tierra.

Infeliz del que no la cumple debidamente!

E infeliz de la sociedad en que el escepticismo ó la corrupcion de los sentimientos del sexo masculino, dominan los sentimientos naturales inherentes á la humanidad.

¿Qué rol desempeña en la sociedad, el hombre que no ha sabido formar una familia?

Ese no es miembro de la sociedad en que vive, puesto que no le dá á ella nada, y es tan egoista que para tomarle lo que indudablemente le toma, procede como el ladron; esto es, ocultándose de la sociedad, que es el Tribunal que lo juzgaria y despreciaria, si lo conociera.

La mujer, el ángel del hogar, no es digna de esos hombres.

Su mision en la tierra es la mision sublime del ángel del hogar.

Ella, desde que tiene uso de razon, es el encanto de sus padres y la ayudanta natural para compartir con su madre el cuidado de sus hermanos.

En la edad de la adolescencia, es el adorno de la casa y el placer de la familia.

Llega á ser mujer y entonces, entra á llenar su mision sobre la tierra.

Es el atractivo del hombre; y este, cuando no ha sido educado en el jesuitismo ó la ingratitud, la ama con lealtad y franqueza, y la elije por la eterna compañera de su vida.

Entonces es cuando la mujer convertida en esposa virtuosa y madre cariñosa, se contituye en la depositaria de la tranquilidad y paz del hogar.

Nada tan sublime ni tan encantador como una madre rodeada de varios inocentes, vástagos de su amor, arrullando á uno y acariciando á los otros, y consolándoles con la esperanza de que pronto llegará su papá de las faenas diarias, á colmar la dicha de todos.

Para nosotros la mujer es el ángel del hogar; y sin ella no hay familia, no puede existir la sociedad; y el hombre seria una fiera, si no tuviera ese ángel por compañera de su vida.

Desgraciados aquellos que, ó no supieron conocerse ántes de unirse para crear una familia, ó no supieron resistir á la influencia del egoismo, casándose sin amor, y solo por el interés!

Y dichosos aquellos que, en medio hasta de la miseria, saben vivir felices disfrutando de las gracias infantiles de sus tiernos hijos, y del amor tranquilo é irresistible de la cariñosa esposa!

Somos padres de familia; amamos la familia y respetamos á la mujer, porque es tan débil en lo material como sublime en su peregrinacion sobre la tierra.

Graves perjuicios

—

Nuestra pobre campaña está en vísperas de presentar, el próximo invierno, el cuadro mas desolador de miseria.

Parece que todas las plagas se hubieran dado una cita fatal sobre las poblaciones de la República Argentina!

La paralizacion del comercio; la falta de trabajo; la depreciacion de las lanas, cuyos precios en algunos casos, apenas alcanzan para costear los gastos de esquila y conduccion, á tal estremo que muchos dueños de majadas las han dejado sin esquilar este año; la seca primero, y la langosta despues, que han causado á cual mas estragos en los intereses rurales, los indios que invaden cuando y por donde se les antoja, llegando hasta donde no osaron llegar ni en los últimos tiempos del tirano Rosas; todas estas desgracias reunidas, alentadas unas por la impotencia de los elementos de defensa para oponerles, como la seca y otras de ese mismo género; y otras como las invasiones de indios y la desconfianza del comercio que motiva su retraimiento de los negocios por la errada ó poco segura marcha de nuestros gobernantes, han llegado á formar sobre nuestras cabezas una atmósfera tan densa y destemplada, que amenaza ahogarnos.

Desgraciada República Argentina! si, antes que una mitad del pueblo perezca bajo el peso de las necesidades de la otra mitad, no se opera una reaccion!

Pero mil veces desgraciados los pobres habitantes de la campaña, sobre quienes refluyen directamente todas las plagas.

Despues de las nombradas, tenemos que agregar la posible ruina de los chacareros, á los que parece que el destino, en cambio de preservarles de la langosta, no ha querido dejarles sin parte, enviándoles un presente griego para sus trigales.

Con los copiosísimos aguaceros que han caido durante tres dias, los trigos se han comenzado á arder, y el resultado será que sus desgraciados dueños cuya esperanza estaria en los miserables pesos que aquellos les producirian, se habrán quedado en la indijencia.

Y el pueblo sin trigos, tendrá que ir á comprar las harinas de Chile, dando al estranjero la poca plata que debia circular entre nosotros!....

—

NOTICIAS

La langosta

En el Pergamino se trata de adoptar medidas para disminuir la langosta ya que no es posible su extincion.

Las autoridades se han puesto de acuerdo por medio de los alcaldes y tenientes, con el vecindario, para que este, sirviéndose de las yeguadas que han de usarse para trillar el trigo, hagan pisar la langosta por los parajes donde esta mas abunda.

Asi lo asegura *El Pampero*, periódico que se publica en aquella localidad.

—

Fiestas de Santa Lucia

Hoy principian las fiestas en Santa Lucia, Barracas al Norte.

Estas continuarán hasta el mártes.

Habrá entre otras diversiones, una parada militar en que formarán las tropas de línea que actualmente se hallan en la ciudad, quedando de guarnicion en los puntos que se acostumbra guardar, el Cuerpo de Bomberos y los Vigilantes.

A la vez que se habla de la parada, se asegura que será mandada por el Coronel Campos ó por el Coronel Arias.

—

Baile en Flores

La víspera de *Noche buena*, esto es, el 24 de este mes, tendrá lugar un baile en los salones del Club de Flores.

¿Y en Quilmes pasaremos esa noche en el mismo silencio que las otras?

Es indudable que algunas familias de las que tienen comodidad para hacerlo, no se esquivarán de proporcionar ratos de placer á los numerosos jóvenes que lo desean.

—

Tormenta en el Baradero

Anteayer á la madrugada se descargó sobre el pueblo del Baradero una furiosa tormenta de piedra, viento y agua.

Ha causado daños de gran consideracion, considerándose completamente perdida la cosecha de maiz y trigo.

Pobres habitantes de la campaña!

—

Mas escribanos

Un señor Benvenuto se ha presentado al Gobierno solicitando el permiso para abrir una escribania de registro en la ciudad de Dolores.

Es indudable que aquel se le otorgará, pues en Dolores, como Mercedes y San Nicolas, hay trabajo para muchos Escribanos, y no uno solo como sucede en los demás pueblos de campaña.

—

Lomas de Zamora

Entre la Municipalidad de esta localidad y la empresa del ferro carril del Sud se suscritó una diferencia á causa de que la segunda habia obstruido algunas vías públicas, y no queria dar cumplimiento á ciertas órdenes de la competencia de la Corporacion.

Con este motivo, tuvo lugar una conferencia en el despacho del Gobernador de la Provincia, á la que asistieron los miembros de la Municipalidad de las Lomas, el Gerente y el Presidente de la empresa del ferro-carril y el Presidente del Departamento de Yngenieros.

Los motivos de las diferecias existentes, eran:

1º Habilitar las tres calles inmediatas á la Estacion que la empresa tenia cerradas al tránsito público

2º Remover el galpon del depósito construido, sobre una via pública, designada con anterioridad en la traza del pueblo, aprobada por el Gobierno en 1874.

3º Construir las alcantarillas necesarias para dar salida á las aguas pluviales cuyas corrientes han sido interrumpidas con los terraplenes de la vía férrea.

Finalmente, se arribó al arreglo siguiente:

Respecto del primer punto, que la empresa establecerá cuatro torniquetes en cada una de las tres boca-calles que abraza el camino de la via.

Respecto del segundo, que la Empresa creia innecesaria, por ahora la remocion del galpon; por que ya habian solicitado del Directorio en Inglaterra la autorizacion necesaria para la construccion de una nueva Estacion, con la cual quedaria salvado todo obstáculo.

En cuanto al tercero, se acordó que dentro del improrrogable plazo de *sesenta* dias la Empresa dejaria construidas las alcantarillas y terraplenes para habilitar completamente las calles que pasan por el frente y por el medio de la propiedad del Sr. Patiño, y la que corre entre las propiedades de Green y Araoz.

—

Jueces de Paz

Se dice que el Gobierno se preocupa mucho de hacer acertadamente los nombramientos de Jueces de Paz que se acostumbra imponerles á los Departamentos de campaña, por mas que en algunos casos estos sean tan odiosos al vecindario, como el vecindario les es á ellos.

Felizmente en Quilmes no sucederá así, porque del número de vecinos que sin duda se tendrán en vista para el objeto, ninguna deja de ser por muchos conceptos, estimable.

Pero ¿y si al Gobierno se le antojara nombrar uno que sin ser vecino de la localidad, le debiera necesariamente ser antipático?

Esto bien sucederá en algunos casos, mientras el Gobierno central ejerza sobre la campaña el mas vergonzoso tutelaje.

Y sin embargo, la nueva Constitucion dispone que los vecindarios deben elejir sus autoridades respectivas!

—

Venta de diarios

Desde el momento que abramos las oficinas, tendrá el vecindario de Quilmes nuestra casa abierta para todo encargo de negocios del ramo de impresiones, publicaciones y trabajos tipográficos de cualquier clase y en cualquier cantidad.

A mas, recibiremos los diarios de la Ciudad: *La Pampa*, *El Nacional*, *La República*, *El Courrier de la Plata*, *La Nacion*, *El Operario Italiano*, y otros.

Entre los diarios de la tarde debemos contar tambien *El Telégrafo de la Pampa*, pero no en el momento, á causa de haberse suspendido su publicacion por 15 dias, por razones particulares de la Empresa.

Para los diarios de la ciudad nombrados, recibiremos suscriciones, avisos, comunicados y toda publicacion que el interesado desee, sujentándose á las garantias de estilo.

Se previene que al que desee publicar varios avisos ú otras producciones iguales, en varios diarios, lo será bastante con uno solo escrito; y al que quiera hacérselo escribir ó redactar en la oficina de esta casa, se le hará á medida de su deseo.

Los diarios de la ciudad se venderán á *un peso*, lo mismo en la Oficina que por las calles; y *El Quilmero* se venderá á *dos pesos* el número suelto.

—

Lo merecen

El Director de la banda que tocó el miércoles en la plaza hasta las nueve de la noche, lo mismo que los dos flautistas y el pianista que tocaron en el baile de esa noche, se han hecho dignos del agradecimiento de este vecindario, tanto por su desempeño como por la amabilidad y deferencia con que se han prestado.

—

Postergacion

Sin contar con inconvenientes imprevistos, creiamos abrir hoy las oficinas de nuestra Administracion; pero á causa de ellos no las abriremos al público hasta dentro de muy pocos dias, de esta semana.

Oportunamente lo avisaremos al vecindario.

—

Salteamento en el Azul

El sábado fué asaltada la casa un

matrimonio anciano que habita una chacra inmediata al pueblo del Azul.

Llegó un individuo y en seguida tres mas que con distintos pretes tos se bajaron de los caballos, y sorprendiendo al dueño de casa, se apoderaron de él, lo ataron y preguntándole donde tenia guardado el dinero producido de la lana de la esquila que habia vendido, llegaron hasta *estaquearlo*, porque no les entregaba la plata

Provividencialmente llegaron á la casa unos individuos que pretendian en que trabajar, y que dirijiéndose á otra, por equivocacion lo hicieron á aquella, y los malhe chores al verlos trataron de defenderse, dando lugar á que el anciano escapara no sin ser maltratado, lo mismo que su mujer.

—

Un tigre

En las Conchas ha sido cazado un hermoso tigre el viernes.

Será enviado al Parque 3 de Febrero.

—

Viruela

En el Pilar sigue desarrollándose esta terrible enfermedad.

La Municipalidad de la ciudad ha remitido á la de aquella localidad algunos tubos de *virus vacinicus*.

—

Regreso

El Arzobispo Aneiros ha regresado á la ciudadad, despues de algunos dias que ha andado por los pueblos de campaña paseando, ó haciendo lo que él llama *misiones*.

No vemos el ojeto de las tales *misiones* en pueblos que léjos de ser de salvajes, son tan civilizados como la misma Ciudad.

—

Otra oficina de Correos

Por fin, se han dado las órdenes convenientes para la instalacion de la nueva oficina de Correos mandada crear en la Plaza de Lorea, en la ciudad.

Esta hará el desempeño de sucursal de la Central.

—

Asesinato

Un vecino de la ciudad, jóven de 23 años, llamado Antonio Vitulo, ha sido bárbaramente asesinado en el Estado Oriental, por unos verduleros que, bajo el título de amigos, lo invitaron á ir á su casa, á los pocos dias de llegar este desgraciado al lugar de su paradero.

Se fué de Buenos Aires á pasear, y siendo invitado por ellos á la quinta donde residian, fué con una gruesa suma de dinero el que por robárselo, dió ocasion á que lo asesinaran y enterraran su cadáver en el fondo de la quinta, despues de mutilarlo á tajos y puñaladas.

Las ropas de Vitulo fueron quemadas sobre su cadáver, por lo que la Policia no pudo encontrar nada de ellas.

Han sido capturados cuatro de los asesinos, fugándose uno sin que hasta ahora haya podido ser capturado.

La víctima fué despojada del dinero que llevaba consigo, y sus asesinos se habian repartido este, cuando la Policia sospechó el crimen de que nos ocupamos.

CRÓNICA

¡Qué dolor! Qué martirio!

Estuve en la fiesta del miércoles, dia de la Patrona de este pueblo, y por Dios, que aseguro que estuvo lindísima.

La concurrencia era numerosísima, y en todos los semblantes se notaba la alegria y el deseo de cada uno por ver á sus niños sobresalir de los demás, en el acto de la distribucion de premios.

Esa tendencia al egoismo, de qué todos padecemos.

Qué desgraciada es la humanidad!

* * *

Cuatro discursos fueron pronunciados en aquel acto

Entre ellos figura uno elocuente, aunque improvisado, del señor Cura de este pueblo.

Otro de un señor cuyas dotes de intelijencia ha probado en mas de una ocasion; y al que el Gobierno, haciendo justicia al mérito, le ha nombrado miembro del Consejo de Educacion de la Provincia. Tambien fué improvisado.

Otro lo fué por un niño hijo de un vecino recomendable de esta localidad, y el que estuvo muy bien, y favorecido por el despejo del pequeño orador.

* * *

Y.... hubo un otro discurso.

Yo no lo he oido, pero.... pero, me han contado.

Dicen que el orador no se *cortó*; no vaciló; y contra lo que es costumbre en esos actos, quienes se cortaron unos, y vacilaron otros, fueron algunos de los oyentes.

* * *

Esto habrá sido un resultado necesario de admitir allí oradores obligados, quizá.

Pero es el caso, que por una ú otra causa, es una lástima que á los lindos discursos de que hablamos antes, les haya salido un presente griego á despojar de su armonía.

Ha sucedido como cuando oimos sonar una flauta bien tocada, y en lo mejor y mas melodioso de sus armonías que nos extasian, se nos viene á interponer el insíjido sonido de una *gaita gallega*.

Como ha de ser!

Mientras existan amistades mas influyentes que los deberes, hemos de ver estas cosas.

* * *

Yo no sé si el Director publicará los discursos; aunque es tan raro, que lo creo capaz de no publicar el último á qué me he referido, disculpándose con la falta de espacio

Pero yo no me conformaré de ningun modo á que no se publique, aunque sea ese

* * *

Es una temeridad propia solo del autor de ella, la que se hizo el miércoles aqui.

En lo mejor que el vecindario echaba el zueño de la madrugada, ese señor se puzo á hacer tirar cohetes y bombas, causando un ruido infernal.

La costumbre que tenemos de vivir siempre en silencio aqui, fué una de las causas que mas principalmente influyó en el susto del vecindario.

Hay llegan los indios! decian unos.

Hay viene Mitre! gritaban otros.

Esas son las *Bombas Orsini* de la conspiracion de Bookart! agregaban los mas.

Y finalmente, me cuenta un médico que fué llamado á hacer una vicita á una niña de las inmediaciones del Cementerio, porque la pobrecilla al despertarse soñando con su novio, creyó que el estruendo de las bombas, era el de los tiros de *revolvers* que aquel se descerrajaba, á causa de una pequeña negativa que ella le hizo el dia anterior!

Y el novio estaba muy tranquilo durmiendo en su cama!....

* * *

Por hoy yo creo que basta; y ustedes creerán lo mismo, si se fijan que se publica un precioso artículo de Variedades, cuyo autor es un español que no es el primero de ese género que escribe.

Con qué, abur; y hasta el jueves si no llueve.

VARIEDADES

El estómago

—¡Quién pudiera vivir sin comer!

—¡Dichosa humanidad sino existieran las exigencias del estómago!

Así exclamaba hace pocos dias un amigo nuestro, terrible gastrónomo, capaz de sacrificar á su padre y tambien á su madre por una chuleta de ternera ó por un plato de lentejas, á las cuales es sumamente aficionado.

Nuestro amigo tiene razon. Sin esta *rueda catalina* de su endeble máquina, el hombre alcanzaria un grado de perfeccion á que no podrá llegar jamás, pese á todos los adelantos de la ciencia: pese á los hombres *civilizadores* que mas ruido hacen en el mundo con sus teorias.

Veamos sino algunos ejemplos:

Feliciano, jóven simpático, pero muy pobre, tiene relaciones con doña Sigismunda, viuda, vieja y rica.

El va á pié, ella anda en coche.

Feliciano no tiene sobre qué caerse muerto, pero en cambio doña Sigismunda es *hacendada*, y posee un verdadero caudal en la Caja de Depósito.

Ahora bien; ¿ama Feliciano á doña Sigismunda?..

¿Cuando murmura á su oido ternezas y otros excesos, son sus palabras hijas de la verdad?....

¡No puede ser! Aun cuando frailes descalzos me lo aseguren, yo no lo creeria.

Una vieja ó un viejo pueden inspirar cariño, simpatias y respeto; pero amor, jamás.

Por lo tanto, si Feliciano tiene relaciones con doña Sigismunda, cuestion de estómago es, y no de otra cosa.

Quede sentado, pues, que

> Jóven que amores tiene
> Con vieja rica
> Y la llama *hechicera*
> Fresca y bonita.
> Miente el bellaco
> Pues de la vieja, solo
> Quiere los cuartos.

* * *

Vaya otro ejemplo:

Don Andrés de la Teja, es liberal, muy liberal.

Con nadie transige en opiniones políticas; y pide muerte y exterminio para todos aquellos que no profesan sus ideas.

Don Andrés dice á quien quiere y tiene la paciencia de escucharle, que su única aspiracion, su mayor delicia, seria sacrificarse por el bien de sus conciudadanos.

Pero no lo crean ustedes.

Yo no digo que el celebérrimo don Andrés no tenga algunas ideas liberales; que no sea *liberal* hasta el extremo de arrojar la casa por la ventana en ciertas y determinadas ocasiones; pero de esto al sacrificio, al sacrificio *horrible*, hay una gran diferencia.

En resúmen: si don Andrés vocifera y se desgañita en los cafés y en tal ó cual club, hasta el extremo de quedarse ronco, es, y no nos andemos por las ramas para decirlo, cuestion estomacal; cuestion del pícaro garbanzo, pura y simplemente.

Tápenle la boca con sabroso *turron* del gran almacen *presupuestívoro*, y don Andrés no gritará, ni querrá *sacrificarse*, ni pensará en matar á nadie, como no sea á las pulgas y las chinches, miserables y repugnantes insectos que á millares produce la pródiga naturaleza, para tormento de los mortales.

¡Y hay en Buenos Aires tantos que se parecen don Andrés!....

> Muchos que conocemos
> Se desgañitan;
> Dicen que por el pueblo
> Se *sacrifican;*
>
> Más por mis barbas
> Juro que son sus gritos
> *Cuestion de panza.*

¡Válgame dios! ¡y á cuántas cosas obliga este pícaro estómago!

Otro ejemplo más del tiránico poder que ejerce en la humanidad la gravísima y trascendental cuestion de la olla.

Teresita Vargas es una jóven de blanca tez, lábios purpurinos y ojos que dan el *quién vive!* al hombre más apático de la tierra.

Teresita se desmaya si ve correr un ratoncillo ó una araña.

¡Es tan impresionable!

Sus amores con Rafael, guapo mozo, dependiente de una casa de comercio, dieron mucho que hablar y produjeron mas de un escándalo, pues Teresita es....digo; era celosa como un turco.

De la noche á la mañana, su ardien-

te amor se cambió en glacial indiferencia, y Rafael conoció, y eso que no es de los más listos, que se habia operado una gran revolucion en el alma de su amada.

—¿Qué le habrá sucedido?—se preguntaba á sí mismo el pobre mozo.—¡Yo no le he faltado en nada, en nada absolutamente! ¡La amo más que nunca y sin embargo, la ingrata me desdeña! ¿Qué será ello, Dios mio?

Y Rafael enflaquecia, y al escribir á uno de los corresponsales de su principal, que se llamaba don Cipriano Camino, en vez de este nombre le dió el de Teresita Vargas.

Júzguese del asombro del corresponsal al encontrarse con la siguiente carta que pudo llegar á sus manos, pues el sobre estaba perfectamente dirigido:

"*Señor don Teresita Vargas*:

"Muy señor mio: en el nombre de mi principal, ruego á usted que sin pérdida de tiempo me envie cien cortes de pantalon de los de *entre-tiempo*, y otros tantos de chalecho, girando su importe en contra mia, y en letra á noventa dias vista.

"Ignoro en qué he podido ofenderte. ¡Te amo, y tú me desdeñas! ¡Soy tu fiel esclavo, y tú eres mi *tirana!*

"Cuide usted de que los pantalones sean de gusto variado, y que tengan algun parecido con las fábricas de Inglaterra, á fin de darles fácil salida.

"¡Adios! sabes que te adora tu leal y apasionado amante, etc."

* * *

¡A tal estado, y aun á otros más deplorables todavía, puede conducir al hombre una pasion desgraciada!

¡Pobre Rafael!

Al fin pudo poner en claro el enamorad jóven, aquella situacion al parecer indescifrable.

Teresita tenia un protector, ó mejor dicho, un amante, viejo verde y asmático, pero hombre al mismo tiempo de gran *educacion monetaria*, circunstancia sumamente apreciable en los tiempos presentes, y creemos que tambien en los pasados.

Aquí viene muy bien aquella copiita que dice:

El amor y el interés
Salieron al campo un dia,
Y el interés pudo más
Que el amor con su porfía.

Rafael tomó tan á pecho la perfidia de Teresita, que quiso poner fin á su vida Pero pensando el asunto con madurez se dijo á sí mismo, que el amor de todas las mujeres reunidas no valia lo que la vida de un hombre; y se consoló poco á poco.

Cuentan las crónicas que Teresita, andando el tiempo, heredó á su viejo amante, y que reanudó entonces sus antiguas relaciones con Rafael.

Parece ser que éste, en cierta ocasion, despues de una escena muy tierna le recordó lo pasado, preguntándole inoportunamente porqué habia preferido á los suyos, los amores de un viejo.

Teresita entonces le contestó con gran desenfado:

No quiere pan y cebolla
El amor en nuestros dias,
Si no que busca en la olla
Sus mas dulces alegrias.

Triste es confesarlo; pero hay en el mundo infinidad de mujeres que se parecen, como un huevo á otro huevo, á la calculista y pensadora Teresita.

Terminaremos este artículo diciendo que el estómago, más aun que las malas opiniones, contribuye á llenar las cárceles y presidios.

Por el estómago cambian la casaca hombres políticos de nombradia, y se llevan á cabo pronunciamientos, motines y sublevaciones.

Merced á las apremiantes exigencias de este verdugo de la humanidad, el jóven soñador se enlaza con una mujer que muy bien pudiera ser su abuela, y la doncellita tierna y ruborosa se casa con un Matusalen que tiene un pié en el mundo y otro en la sepultura.

Por el estómago mienten algunos (y vamos á valernos de una expresion vulgar muy conocida), mas que la misma *Gaceta*.

Y en conclusion:

Por él, y nadie se asombre,
Ni lance foscas miradas,
Muchas *manos besa el hombre,*
Que quisiera ver cortadas.

—

Horrible incendio

Hé aquí una parte de los detalles del incendio de la ciudad de Iquique, que pondrán delante de la vista del lector los horrores que los desgraciados habitantes de ella soportaron en los momentos del incendio.

"Parece increible, señor ministro, que en menos de cuatro horas, es decir, desde las 2 A. M., hora en que principió la catástrofe, hasta las 6 A. M., del dia de ayer, hayan sido reducidas á cenizas mas de vienticuatro manzanas de la poblacion, en las que estaban situadas las principales casas de comercio, los edificios mas suntuosos de particulares, los mejores hoteles, la municipalidad, la suprefectura, los clubs literarios y científicos, las imprentas, el teatro, las boticas, el Banco Nacional; y en fin mas de cuatrocientas casas de comercio por menor, donde se proveian á precios módicos, no solo la gente industrial de este puerto, sinó tambien la que reside en las salitreras y en los demas pueblos del interior de la provincia.

"El siniestro comenzó en el club Aleman, situado á menos de un tercio de cuadra de distancia de esta prefectura y aduana, y en el piso bajo de la casa habitada por una familia pobre, la que hoy queda reducida á la mayor indijencia, como gran parte de los vecinos.

"Momentos de pues de las seis de la mañana, todo era desolacion, todo espanto!

"Como las calles de esta ciudad son demasiado angostas y los edificios construidos de madera, el fuego se comunicó rápidamente en todas direcciones; y no hubo poder humano que pudiera contener sus estragos.

"Daba pena, daba horror, y sobre todo desesperacion, el ver que mas de 10,000 personas huian en distintas direcciones, desoladas y sin rumbo fijo, para salvarse del devorador elemento que las amagaba. Despues de increibles esfuerzos, las autoridades de mi dependencia, á saber. el subprefecto, el comisario y los tres gefes de la fuerza, sus subalternos, y en especial las cuatro compañias de bomberos que han trabajado hasta el heroismo, lograron dominar en parte el siniestro á las once de la mañana y evitar que continuara por la plaza del mercado y las casas adyacentes; peró no por esto se pudo lograr que la inmensa cantidad de carbon de piedra amontonado en la casa de los señores Gildemeister dejara de amenazar con sus estragos; lo mismo que los escombros que aun quedaron al costado de la aduana y al frente de la casa del Banco de Méjico y de la compañia del Rimac.

"Por eso, durante la noche renació el fuego en los lugares indicados, y en el momento en que tengo el honor de dirijir á V. S. este oficio, veo con pesar que las bombas á vapor, ayudadas por la marineria de la *Chanch mayo*, y dirijidas por los capitanes de corbeta Aguirre y Delgado, no consiguen hasta ahora salvarnos del peligro del indicado carbon de piedra. humeante aun."

SOLICITADA

Para ustedes

¿Qué estómago se resiste
al deseo de tomar,
para librarse del cólera,
un escelente *Cognac?*.

Pues si quereis vivir mucho,
y jamás envejecer,
el Cognac Ottar Dupuy
acostúmbrate á beber.

Y evitando inconvenientes
y evitando sinsabores
os surtira gran efecto
el gastarlo por cajones.

Doncellas, casadas, viudas,
clérigos y autoridades,
haced uso de ese néctar
si quereis vivir cabales.

Un consumidor.

N. 4 5 p.

AVISOS

La Abundancia

FABRICA DE CIGARRILLOS ESPECIALES
DE
M. MENDEZ DE ANDES
Piedras esquina á Méjico
BUENOS AIRES

Estos magníficos cigarrillos, son fabricados con la mejor picadura, recibida directamente de la Habana, y papel de hilo puro. La gran aceptacion que tienen hace inútil toda recomendacion. Se venden en toda la República. ¡Cuidado con las imitaciones!

N4 5p

Muy Baratas!!!

Se vende una casita Andes 128, entre Cuyo y Corrientes, con tramway á las dos calles, recien construida á la moderna, con 7 piezas, pisos de tabla, cielos razo, patios embaldozados, rica agua, plantas y demás comodidades, por 130.000. Otra Solís, 108, nueva tambien; otra Suipacha 597, otra Junin 548.

Por informes á M. A Fogel, Bolivar 65 ó Paso 20 entre Piedad y Rivadavia.

Buenos Aires d 9 3 p.

Agencia de El Quilmero

—

Nuestra Agencia en la ciudad lo será en la casa Libreria del Sr. Casavallo calle de Perú esquina á Potosí.

Allí podrán dirijirse los reclamos, comunicaciones ó suscriciones que se refieran á este periódico.

Casa barata

En este pueblo, calle núm. 15 al llegar á la núm. 4, se vende una linda casita con 9 y media varas de frente por 50 de fondo, llena de árboles frutales y plantas de jardin, con algibe y demás oficinas, compuesta de 3 piezas nuevas y habitables.

Se dará en el precio de 35.000 ps. Para tratar ocurrir á la misma ó al Administrador de este periódico.

d 2 4 p.

Dos aprendices

Se necesitan en esta administracion para enseñarles el arte de tipógrafos.

Sino saben leer con perfeccion y tienen buenas recomendaciones, es inútil se presenten.

Ocurrir á la Administracion de El Quilmero.

d 2 4 p.

Se alquila

En la calle núm. 12 esquina á 15, á una cuadra de la plaza principal, se alquila una espaciosa casa como para negocio y familia construida recientemente á la moderna, de altos; el que se interese ocurra á la misma casa á cualquier hora del dia.

d 5—4 p.

Diarios á 1 peso

Al abrirse nuestras oficinas, ofreceremos al público los principales diarios de la Capital al precio de un peso el número suelto.

Recibiremos avisos para ellos, suscriciones y todo género de encargos relativos á los mismos.

d 2 6 p.